

Le grand jeu à venir: la ciudad de las situaciones

Le grand jeu à venir: the city of situations

Xavier Costa

College of Arts, Media and Design. Northeastern University, Boston, Massachusetts
x.costa@neu.edu

Notas sobre el artículo de Xavier Costa: “Le grand jeu à venir: la ciudad de las situaciones”

Rafael de Lacour
Universidad de Granada
rdlacour@ugr.es

En 1996, el Museu d'Art Contemporani de Barcelona organizó la exposición titulada *Situacionistas. Arte, política, urbanismo*. La muestra, que tuvo lugar del 13 de noviembre de 1996 al 6 de enero de 1997, fue comisariada por Libero Andreotti y Xavier Costa. El catálogo de la exposición se complementaba con la publicación de “*Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad*”, coeditado también por el MACBA y Actar, y en el que se recogían textos de Gilles Ivain, Guy Debord y Asger Jorn, entre otros. El catálogo en sí contaba con artículos de Mirella Bandini, Thomas McDonough, Jean-Clarence Lambert y Thomas Y. Levin, además de figuras tan destacadas como Giorgio Agamben, el mismo Constant y los propios comisarios, en este caso como editores del libro.

Todavía hoy esas publicaciones siguen siendo un referente para quien quiera conocer aspectos fundamentales de la Internacional Situacionista (1957-1972) y, por consiguiente, de la práctica de la deriva en relación con el *urbanismo unitario*, con la figura del *flâneur* o con los antecedentes surrealistas; y todo ello desde la óptica de estos reconocidos autores participantes, principalmente Bandini, Levin y McDonough.

El papel destacado de Costa como comisario en esa exposición y como co-editor del catálogo, en el que también publica su artículo *Sub Specie Ludi*, se traslada a un texto denominado *Le grand jeu à venir: ciudad de situaciones*, que apareció publicado en el libro “*Metrópolis: Ciudades, Redes, Paisajes*”, publicado por la Editorial Gustavo Gili (Barcelona, 2005, págs. 101-106). En dicho volumen, cuyos editores son Ignasi de Solà-Morales y el propio Xavier Costa, se recogen textos y proyectos agrupados en tres capítulos (*Ciudades, Redes y Paisajes*) producidos y presentados desde 1993 en el marco del programa de posgrado “*Metrópolis*”, dirigido por Solà-Morales, y alojado en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.

El artículo que ahora publicamos constituye una adaptación de aquel publicado en 2005 dentro de “*Metrópolis*”, habiendo sido elegido y aportado específicamente por el autor para este número sobre Derivas de URBS.

El interés de su primera publicación viene de la preocupación de aquel programa de posgrado por investigar las relaciones entre arquitectura, arte, territorio y ciudad, haciéndose eco de la incidencia de los nuevos fenómenos en las condiciones urbanas y de la cultura contemporánea en la arquitectura. Por tanto, el objetivo del artículo se centra en recuperar la experiencia situacionista como elemento claramente enriquecedor del debate urbano y arquitectónico en los momentos de cambios estructurales surgidos durante las últimas décadas.

Por ello, *la ciudad de los situacionistas* es la oportunidad para el futuro –*le grand jeu à venir*–. Esta es la apuesta de Costa, para quien siguen vigentes las ideas de Debord y Constant, aunque de modo latente. Especialmente, sobre la posibilidad de trasladar al espacio urbano y arquitectónico sus ideales políticos, artísticos y utópicos de vanguardia. Esto explica que se detenga en la utilización de las derivas en la ciudad ya existente, y la plasmación de una Nueva Babilonia como opción para generar espacios de encuentro, en relación con el llamado *urbanismo unitario*.

Al rescatar el texto, este nos aporta otra utilidad específica: la de introducir en el número monográfico la centralidad de las derivas de forma contextualizada en el movimiento situacionista. Costa destaca que en todos los planteamientos e ideales políticos y artísticos de los situacionistas la ciudad ocupaba el centro de sus acciones, a través de la creación de situaciones y gracias a la práctica de la deriva como herramienta decisiva.

Por ello, el valor del texto reside para nosotros en las oportunas precisiones, aclaraciones, citas y definiciones fundamentales sobre la Internacional Situacionista, apoyándose en ciertos acontecimientos y resaltando ciertas vinculaciones con los postulados de Lefebvre, el surgimiento de las ideas de Debord y el establecimiento de la teoría, hasta desencadenar en las propuestas de Constant. Hoy más que nunca se precisa revisar el verdadero valor de la ciudad, no en el sentido productivo sino de equilibrios sociales, gracias a la instauración de lo lúdico.

Le grand jeu à venir: la ciudad de las situaciones

Xavier Costa

Los miembros de la Internacional Situacionista se interesaron por la espacialidad en tanto que atributo y condición de la ciudad, ciudad que reclamaron como marco necesario para el arte, la arquitectura y la sociedad. La espacialidad que interesaba a los situacionistas era inseparable de su idea de 'situación', es decir, la construcción provisional de entornos (*ambiances*) a través de una acción colectiva. Como definieron en su publicación principal, una situación es "a moment of life concretely and deliberately constructed by the collective organization of a unitary *ambiance* and a play of events". Esta noción de situación se debe en parte a la "theory of moments in life" de Henri Lefebvre. Lefebvre, que había tenido importantes contactos con el grupo surrealista, juega un rol indirecto pero decisivo en la elaboración del urbanismo unitario, en la vindicación de la ciudad, y en el sentido de cotidianidad (*everyday life*) que impregna las propuestas situacionistas. Lefebvre había reclamado el 'derecho' a la ciudad como lugar placentero y de disfrute, desvinculado de la productividad.¹

La Internacional Situacionista, fundada en 1957 y definitivamente disuelta en 1972, produjo un heterogéneo conjunto de propuestas dirigidas a reexaminar el arte y la sociedad de su tiempo a través de medios tan diversos como el cine y la poesía, los posters y collages, las propuestas urbanísticas, y acciones de diversos tipos. Sin embargo, el marco y objetivo común de todas estas intervenciones era la ciudad, un complejo que requería una reflexión constante para los situacionistas, un verdadero *Gesamtkunstwerk* sobre el que intervenir. De entre las propuestas que los situacionistas avanzaron en diversos momentos sobre el urbanismo podemos destacar de modo especial las de Debord y de Constant.

Debord y la psicogeografía

Debord, que antes de formar la Internacional Situacionista provenía del grupo autodenominado como 'Internacional Letrista', introdujo el término 'urbanismo unitario', en el que el urbanismo es una práctica política radical basada en la construcción de 'situaciones', un proyecto en el que todos los miembros de la sociedad deben implicarse colectivamente. Los Letristas ya habían producido textos como el "Formulary for a New Urbanism", de Gilles Ivain, nombre de pluma de Ivan Chtchegloff, publicado en 1955.² En este texto se introduce por primera vez la noción de *dérive* como experiencia de la ciudad por parte de sus habitantes. En la deriva, espacio, tiempo y las pasiones del sujeto entran en una nueva interrelación dominada por el inconsciente y, en menor medida, de lo azaroso. En la desorientación emocional de la deriva, el ciudadano experimenta un distanciamiento, un extrañamiento de su propio entorno. Se trata de una experiencia *psicogeográfica*; es decir,

¹ Ver "Definitions". *Internationale Situationniste 1* (1958), pp. 13-14. De Lefebvre, véase "Critique de la vie quotidienne" (1946) y "Fondements d'une sociologie de la quotidienneté" (1961).

² Publicado por primera vez en 1953, pero reeditado en *International Situationniste 1* (1958).

una experiencia en la que las pasiones dominan sobre el sentido de orientación espacial. En la noción de deriva que describirá Debord en 1956 hay reminiscencias de la figura deambulante del *flâneur* ochocentista y de experiencias surrealistas de trayectorias azarosas por la ciudad en los años veinte. “*The dérive entails playful-constructive behavior and awareness of psychogeographical effects, which completely distinguishes it from the classical notions of the journey and the stroll*” (Debord, 1956, p. 3).

Debord tradujo su teoría de la deriva en representaciones cartográficas como la célebre *The Naked City* y la *Guía Psicogeográfica de París*, en las que se ofrece una recomposición a manera de collage del plano de la ciudad, fragmentado y vinculado por múltiples vectores que aportan una estructura laberíntica a la ciudad tradicional. La deriva, un concepto complejo y sólo parcialmente explicado por Debord supone una reconcepción radical de la espacialidad y de la ciudad. La deriva y el urbanismo unitario hallarán una elaboración más concreta y ambiciosa en las propuestas que Constant realizó desde finales de los años cincuenta hasta inicios de los sesenta.

Constant y New Babylon

Como describe Constant en su texto “*New Babylon*” de 1974, a la fundación de la Internacional Situacionista la precedió una reunión en la población piemontesa de Alba, en diciembre de 1956. Allí, Pinot Gallizio mostró a Constant un lugar en las afueras que la municipalidad había designado para un campamento gitano, que no se deseaba que siguiera ocupando el lugar reservado para el mercado semanal. Constant decidió diseñar una estructura de cubierta para la comunidad gitana. Este proyecto le permitió traducir su trabajo anterior en construcciones tridimensionales de materiales metálicos y plásticos, a un problema espacial y arquitectónico. La imbricación entre el diseño de un recinto era inseparable para Constant del modelo de ocupación espacial que descubría en una sociedad no sedentaria como la gitana. En última instancia, el proyecto para Alba se configuraba como una reflexión sobre un modelo de ciudad nómada, de ciudad alternativa a los establecimientos urbanos tradicionales que había de abrir una dirección de trabajo que desembocó en el gran proyecto de ciudad *New Babylon*:

“That was the day I conceived the scheme for a permanent encampment for the gypsies of Alba, and that project is the origin of the series of models for New Babylon. For a New Babylon where under one roof, with the aid of moveable elements, a shared residence is built; a temporary, constantly remodelled living area; a camp for nomads on a planetary scale”.

El urbanismo y la espacialidad de *New Babylon* se contraponen a los modelos de ciudad clásica, pero también de modo explícito a las propuestas urbanas del Movimiento Moderno como habían sido difundidas durante los CIAM de los años veinte y treinta. Para Constant, el modelo de *ville radieuse* o *ville verte* no es más que la actualización del espacio productivo y ordenado propio de las ciudades tradicionales. Constant propondrá un espacio urbano en el que prime la presencia de espacios de encuentro entre los ciudadanos,

espacios que enmarquen y favorezcan las actividades propias del tiempo no-productivo, del tiempo lúdico característico de la sociedad a venir. “*Our conception of urbanism is social. We are opposed to the conception of a ville verte, a «green town» where well-spaced and isolated skyscrapers must necessarily reduce the direct relations and common action of men*”, escribía Constant en su artículo “*Another city for another life*”, de 1959. La ciudad de Constant es una ciudad intensificada, laberíntica, basada en la ‘conurbación’:

“Conurbation is indispensable for the direct relation of surroundings and behavior to be produced. Those who think that the rapidity of our movements and the possibilities of telecommunications are going to erode the shared life of the conurbations are ignorant of the real needs of man. To the idea of the ville verte, which most modern architects have adopted, we oppose the image of the covered town, where the plan of roads and separate buildings has given way to a continuous spatial construction, disengaged from the ground, which will include groups of dwellings as well as public spaces...” (Constant, 1959, p. 38).

New Babylon se ofrece como ciudad laberíntica pero a la vez como un urbanismo que toma partido por las posibilidades de las nuevas tecnologías que permiten construir una ciudad elevada a una escala que supera la de las ciudades existentes. A manera de laberinto colosal, las nuevas babilonias se disponen encima de las metrópolis europeas: Amsterdam, París, Barcelona... La nueva ciudad y su nueva espacialidad responden al modelo del *Homo Ludens* que tanto interesó a Constant y que está en la raíz de su urbanismo. La transformación social hacia una cultura postindustrial conllevará necesariamente la reducción del tiempo productivo y el incremento del tiempo libre, que precisa de un modelo propio de ciudad: “*the reduction in productive work, due to the extended phenomenon of automation, will create a need for leisure, a diversity of behaviors, which will of necessity lead to a new conception of of the collective habitat having the maximum of social space, contrary to the conception of a ville verte where social space is reduced to a minimum*” (Constant, 1959, p. 39).

Constant parte del texto de Johan Huizinga (1950), “*Homo Ludens. A study of the play element in culture*”. Los estudios de base antropológica y etnográfica de Huizinga, recogidos en este importante ensayo, elaborado en los años 30, hacen referencia a cómo los asentamientos y el sentido de espacialidad en culturas no occidentales son inseparables de la estructuras sociales y productivas. Huizinga contesta en este ensayo la ética de la productividad y la acumulación de riqueza abogando por la superior condición lúdica del hombre. El *homo ludens* debe primar sobre el *homo faber*. Huizinga se apoya en trabajos como los de Marcel Granet y Franz Boas, que a finales del siglo diecinueve exploraron prácticas como el *potlatch* característico de las comunidades Kwakiutl y Tsimshian de la Columbia Británica. El término *potlatch*, que los letristas eligieron para dar título a su publicación periódica, designa la ceremonia del don, en la que se manifiesta un sentido de la propiedad y del intercambio inverso al de las economías occidentales.³

³ Ver Johan Huizinga (1950). Sobre la noción de *potlatch*, véase el estudio clásico de Marcel Mauss (1925). Los veintinueve números de la revista *Potlatch* se publicaron entre los años 1954 y 1957.

Constant se interesa por modelos de sociedad que ofrezcan una alternativa a la Europa tardocapitalista de los años cincuenta. Ya sean las culturas descritas por Huizinga en las que las prácticas lúdicas organizan la vida colectiva, o ya se trate de casos como las comunidades gitanas que había conocido personalmente, Constant entiende que toda espacialidad está íntimamente relacionada con la estructura social y económica que la hace posible. Constant hallará en el espacio laberíntico la expresión de una cultura no productiva.⁴

“While in utilitarian society one strives by every means towards an optimal orientation in space, the guarantee of temporal efficiency and economy, in New Babylon the disorientation which furthers adventure, play and creative change is privileged. The space of New Babylon has all the characteristics of a labyrinthine space, within which movement no longer submits to the constraints of given spatial or temporal organization” (Constant, 1957, p. 89).

Frente a la lógica cartesiana de la cuadrícula y el *tapis vert*, Constant propondrá la condición ciega, infinita e improductiva del laberinto. *New Babylon* es la ciudad-laberinto, *el grand jeu à venir*, que sólo se muestra parcialmente, pues tiene la ambición de constituirse en una red planetaria de estructuras provisionales. Anunciando una escala y un sentido de temporalidad que continuarán grupos como Archigram y Archizoom, a la vez Constant mantiene unas preocupaciones antropológicas próximas al quehacer de Aldo van Eyck, autor de diversos espacios públicos de juego en Amsterdam, y con quien colaboró en la exposición “*Hacia un colorismo espacial*”, realizada en el Museo Stedelijk de Amsterdam en los años cincuenta.

Del espacio laberíntico le interesa más a Constant el contenido experiencial de la desorientación que la ‘tipología’ histórica del laberinto. Los laberintos clásicos son estructuras estáticas que fijan un itinerario y una conducta determinados. El sentido de desorientación es más útil para entender la espacialidad que preocupa a Constant. Para el *homo ludens*, “*rather than a tool for work, space becomes his toy. He therefore wishes it to be mobile and variable. Since he no longer needs to arrive anywhere quickly, nothing stands in the way of intensifying and complicating his use of space, which is for him, more than anything else, a playground, a place for adventure and exploration. His way of life will be enhanced by disorientation, which will make his use of time and space more dynamic*”.

El laberinto dinámico es la expresión espacial que Constant describe y la que, en última instancia, mejor define al urbanismo unitario:

“The liberation of behavior requires a social space that is labyrinthine, but at the same time continually subject to modification. There will no longer be any center to be reached, but instead an infinite number of moving centers. There will no longer be any chance of getting off track in the sense of getting lost, but rather in the more positive sense of discovering previously unknown paths. Under the influence of these «detours», the labyrinth itself changes shape. I call this uninterrupted process of creation and destruction the «dynamic labyrinth» ... In a ludic society, urban planning will automatically have the attributes of a dynamic labyrinth. The

⁴ Constant (1957). Sobre *New Babylon* véase: Jean-Clarence Lambert ([1946] 1997) y Hilde Heynen (1996)

continual creation and re-creation of modes of behavior requires the endless construction and reconstruction of their setting. This, then, is unified urbanism" (Constant, 1996, p. 86-87).

Si, como Lefebvre dictaminó, la Internacional Situacionista constituyó el último movimiento de vanguardia, el último intento de transformar la sociedad de su tiempo desde el pensamiento crítico, el arte y el urbanismo, debemos considerar si su propuesta de ciudad fue también un momento de plenitud de ideas, de una visión holística del urbanismo en la que participaban a la vez un sentido de espacialidad, una ética social, una crítica radical a la ciudad heredada, una propuesta arquitectónica precisa, y una visión entusiasta de futuro. Constant dejó el grupo a inicios de los años sesenta. Los acontecimientos de 1968 precipitaron la disolución del grupo unos pocos años después. Pero de modo disperso y fragmentado, las ideas de Debord y Constant han permeado muchas propuestas de los últimos años. De manera no explícita, un tanto soterrada, el legado situacionista está presente en algunas de las propuestas más vitales sobre las ciudades de nuestros días, gozando de una extraña vigencia que se sitúa entre lo amargo de un proyecto truncado y lo dulce de una presencia indiscutible en el pensamiento actual.

Referencias

- Constant (1959). Another City for Another Life. *Internationale Situationniste*, 2, 37-40
- Constant (1996). The principle of disorientation. En Libero Andreotti y Xavier Costa (eds.), *Situationists. Art, politics, urbanism* (pp. 86-87). Barcelona: Actar.
- Debord, Guy (1956). Théorie de la dérive. *Les lèvres nues*, 8.
- Heynen, Hilde (1996). New Babylon: The Antinomies of Utopia. *Assemblage*, 29, 24-39.
- Huizinga, Johan (1950). *Homo Ludens. A study of the play element in culture*. Boston: Beacon.
- Lambert, Jean-Clarence ([1946] 1997). *New Babylon. Constant. Art et utopie*. París: Cercle d'Art.
- Lefebvre, Henri (1946). *Critique de la vie quotidienne*. París: Éditions du Sagittaire.
- Lefebvre, Henri (1961). *Fondements d'une sociologie de la quotidienneté*. París: L'Arche.
- Mauss, Marcel (1925). Essai sur le don, forme archaïque de l'échange. *L'année sociologique*, 1, 30-186.

Historia editorial

Recibido: 13/04/2014
Aceptado: 28/04/2014
Publicado: 07/05/2014

Formato de citación

Costa, Xavier (2014). *Le grand jeu à venir: la ciudad de las situaciones*. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(1), 199-206. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/costa>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.